

PROCLAMA DE WILLIAM WALKER A LOS CENTROAMERICANOS

Llamada a Nicaragua por el partido democrático de la República la fuerza americana que se halla bajo mi mando, se ha esforzado en sostener los principios en cuyo favor se emprendiera la revolución de 1854. Para conciliar en un todo la paz general, dispuestos estábamos a sepultar en el olvido las disensiones anteriores y a procurar que ambos partidos quedasen amalgamados y no formasen más que uno. Con tal objeto desde el tratado de octubre último hemos contenido a nuestros antiguos amigos los democráticos, intentando reconciliarlos con los que anteriormente eran afectos al Gobierno de Estrada.

Con el mismo propósito el Gobierno provisional de Nicaragua, aunque difería en ideas y principios de los Gobiernos de los demás estados de Centroamérica procuró establecer francas y amistosas relaciones con las Repúblicas vecinas. Mas nuestras indicaciones políticas han sido repelidas; nuestras proposiciones amistosas, no sólo se han desatendido, sino que fueron tratadas con desprecio y con desdén, en cambio de los mensajes amistosos que enviamos a los demás Gobiernos, sólo hemos recibido insultos pertinaces y el único pretexto de semejante conducta es la presencia de fuerzas americanas en Nicaragua.

El que se titula partido legitimista en Nicaragua ha rechazado nuestros esfuerzos conciliatorios ha sostenido comunicaciones con los demás serviles de los otros Estados y por todos los medios que se han hallado a su alcance, ha procurado debilitar al actual Gobierno provisional dando ayuda y bríos a los enemigos exteriores de Nicaragua.

En tal estado de cosas, no queda a los americanos de Nicaragua más arbitrio que tratar con hostilidad a todos los serviles de la América Central.

Gran parte de los que se titulan legitimistas en este Estado, miran con enemistad pública o encubierta nuestra presencia en este suelo. Nos deben la protección que hemos dispensado a sus vidas y propiedades y en cambio nos corresponden con ingratitud y traición.

La ley natural de protección individual, nos obliga a los americanos de Nicaragua a declarar enemistad eterna al partido servil y a los Gobiernos serviles de la América Central. La amistad que les habíamos brindado ha sido despreciada. No nos queda más arbitrio, que hacerles reconocer que nuestra enemistad puede ser tan peligrosa y destructora, como fiel y verdadera es nuestra amistad. –William Walker. –General en Jefe del Ejército de Nicaragua. –Granada, marzo 11 de 1856.

Fuente: Lorenzo Montúfar. "Walker en Centro América" (2 edición, corregida e ilustrada). Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría. 2000.